

¿Sociedad global, nueva sociedad?

Germán Eduardo Rojas Arteaga
Facultad de Economía Universidad Central

Los problemas políticos contemporáneos son analizados en dos niveles: el del Estado y la Nación y el sistema internacional. En las últimas décadas, un amplio espectro de fenómenos de carácter global produjo un dramático aumento de la independencia entre los países que desbordaron las fronteras de ambos niveles. La existencia de un sistema internacional siempre supuso un cierto grado de restricción a la capacidad de cada país para definir su propio destino (en este sentido, la interdependencia es una cualidad perteneciente a cualquier sistema). La erradicación de la pobreza y el desempleo, o el logro de la integración social no pueden ser abordadas sin dar un giro fundamental en el pensamiento y en la dirección de la economía y política global y también en su gestión. El nuevo paradigma de desarrollo, se supone, debe centrarse en la primicia de las personas, por lo tanto se hace necesario el revertir las actuales tendencias de la desintegración social y el caos.

El modelo global de crecimiento económico sitúa el interés en el beneficio, antes que en las personas.

Esta visión del progreso ha agravado las desigualdades y ha concentrado el poder político y económico en un mundo unipolar; el poder internacional ha promovido los intereses de las transnacionales y de los estamentos militares. El sistema de gobernabilidad nacional protege los privilegios de unos pocos,

y su convivencia con los intereses financieros internacionales ha servido para promover los intereses del capital financiero por encima del capital social, en detrimento de los más pobres.

Es una agenda a favor de unas relaciones "sociales" que a su vez mantienen las instituciones y prácticas discriminatorias y justifican la desigualdad en términos de recursos sociales y económicos.

Las políticas y estrategias de desarrollo deben ser evaluadas no sólo por su impacto sobre las condiciones de subsistencia de las familias, sino percatándonos de sus efectos sobre el trabajo de las mujeres, los niños y otros miembros de la familia. La inversión social para expandir los servicios de la reproducción social debe hacerse como apoyo a la producción y para promover la equidad.

Pero lo que hoy llama la atención lo constituye una novedad mucho más significativa que una simple restricción a la voluntad de los

Estados. Los procesos de globalización

descaracterizan la política tradicional tanto en los espacios domésticos como en los internacionales. Este enorme movimiento de bienes económicos, de tecnología de informaciones, de ideas, de factores ambientales y de personas a través de las fronteras nacionales, inhibe al mismo tiempo el histórico protagonismo de los actores vinculados a la esfera estatal y produce nuevas realidades socia-

Un punto de vista de globalización es que, se supone que este propósito conduce a un aumento de la cooperación entre los países creando condiciones para un orden internacional más racional y gobernable.

les y naturales, y genera también el protagonismo de actores internacionales provenientes de las esferas del mercado y de la sociedad civil.

Un punto de vista de globalización es que, se supone que este propósito conduce a un aumento de la cooperación entre los países, creando *condiciones* para un orden internacional más racional y gobernable.

El fenómeno de la globalización está en una difícil situación, generando que gran parte del mercado internacional esté en mora de recuperarse, predominando además de lo anterior una tendencia deflacionaria (en el ámbito mundial el riesgo de caídas en los precios al consumidor, es el mayor desde la depresión de los 30); todo lo anterior no supone necesariamente, que emerja simultáneamente una sociedad mundial integrada. De hecho, este proceso parece estar conduciendo más a la despolitización de la mayoría de la población mundial y de su manipulación por parte de unas élites técnico-burocrático-empresariales, que a

la construcción consciente de una sociedad global. Este nuevo mundo, analizado desde una perspectiva política no determinista, es una «Comunidad global fragmentada». De acuerdo con esto, puede concluirse que la mayor oportunidad de este momento se traduce en la organización de un “Espacio público transnacional” que viabilice la democratización de las relaciones internacionales y la socialización de la competitividad que nos ayudaría a construir una gobernabilidad global.

El desafío del mundo actual, se ha dicho con insistencia, consiste en resolver creativamente el desfase existente entre el nivel de globalización alcanzado y los viejos conceptos de instituciones que todavía rigen en la vida nacional e internacional, ya que de continuar todo como está, las pronunciadas desigualdades existentes entre los diversos estados y regiones continuarán incrementándose.

bojas Universitarias.....